

El corazón de la energía rusa

Los pozos de la discordia en Sajalín

El Kremlin y las multinacionales chocan por los enormes yacimientos rusos del Extremo Oriente

PILAR BONET, Iuzhno-Sajalinsk
Las relaciones entre Rusia, embarcada en una política de control nacional de sus recursos, y las grandes petroleras, apoyadas por los Gobiernos occidentales, se están definiendo en Sajalín, una isla de 76.400 kilómetros cuadrados (un poco más pequeña que Castilla-La Mancha, que tiene 79.463 kilómetros cuadrados) sometida a la influencia del Ártico y poblada por medio millón de habitantes. Aquí, a casi 10.500 kilómetros de Moscú y orientándose hacia el Pacífico, avanzan los más ambiciosos proyectos de hidrocarburos del mundo y la construcción de la primera planta de gas licuado (GNL) de Rusia.

Al sobrevolar el noreste de Sajalín, la reflexión sobre el precio del futuro es inevitable. Desde el helicóptero se aprecia mejor el contraste entre los ocres otoñales de los bosques, que flanquean lagunas, ríos sinuosos y playas desiertas, y los brillos metálicos de la ingeniería de vanguardia, representada por plataformas, tubos, depósitos y andamios de colores chillones.

Las reservas de gas y petróleo probadas de Sajalín son de 45.000 millones de barriles equivalentes (más que las de Libia y cerca del 11% de las reservas exploradas de Rusia, que, a su vez, son las primeras del mundo). La isla está rodeada de depósitos submarinos de hidrocarburos que pueden convertirla en una nueva Klondike para Asia y Estados Unidos.

La anglo-holandesa Shell y la norteamericana ExxonMobil, respectivamente, son responsables de los proyectos Sajalín-2 y Sajalín-1 para obtener, transportar y comercializar hidrocarburos de acuerdo con la fórmula de reparto de producción (PSA). Sus contratos con el Estado, confeccionados a medida y firmados en 1994 y 1995, respectivamente, prevén un trato fiscal de favor y garantías a prueba de conmociones políticas, a cambio de grandes inversiones, transfe-

Las reservas de gas y petróleo de Sajalín representan el 11% de las exploradas en Rusia

rencias tecnológicas y el papel de locomotora del desarrollo y la industria local.

Sajalín-1 y Sajalín-2 comenzaron a extraer petróleo en los años noventa, pero el salto cualitativo hoy es el GNL, gas natural licuado, que Sajalín-2 exportará a partir de 2008 desde la planta de licuefacción de la bahía de Aniva, con una capacidad de más de 9,6 millones de toneladas anuales (la mitad del consumo de España). El gas se llevará a Japón, a Corea y EE UU en buques metaneros de nueva generación, que iniciarán a la industria naval rusa en un campo inexplorado. "El 98% del gas está vendido", dice Ian Craig, el director ejecutivo de Sajalín-2.

Las petroleras han desarrollado la infraestructura de la isla, donde, en escala menor, se extraía petróleo desde los años veinte del siglo pasado. Sajalín-2 está finalizando las obras del gasoducto y oleoducto conjunto, que discu-



Victor Afanásiev, del Comité de la Naturaleza de Sajalín, muestra las obras de un gasoducto en construcción en la isla rusa. / P. B.

Los yacimientos de Sajalín



rriendo en paralelo en una franja de 43 metros de anchura y más de 800 kilómetros de longitud, unen las plataformas de producción en la costa del noroeste con la planta de licuefacción en Aniva. Sajalín-1 ha modernizado y ampliado las conducciones (225 kilómetros) desde la bahía de Chaivo al puerto de De Kastri, en la Rusia continental.

En Sajalín-2, Shell controla un 55% y está asociada a las japonesas Mitsui y Mitsubishi, que tienen el 45% restante. En Sajalín-1, el operador es Exxon Mobile (30%) con la japonesa Sodeco (30%), la rusa Rosneft (20%) y la india ONGC Videsh (20%) como socios. Los consorcios deben amortizar costes antes de pagar impuestos sobre el beneficio y

compartir la producción con el Estado ruso.

Los costes se han desbordado en los dos proyectos. Sajalín-1 ha pasado de 12.000 millones de dólares (9.500 millones de euros) a 17.000 millones (13.500 millones de euros), pero el consorcio considera incorrectos estos cálculos. En Sajalín-2, el presupuesto de 12.000 millones de dólares se ha convertido en 20.000 millones (15.800 millones de euros). Según Craig, "se subestimaron las dificultades" y también la subida de los precios, desde el acero a los billetes de avión. El Estado ruso no acepta el aumento de costes de Sajalín-2, que retrasan la percepción de su beneficio. Una comisión supervisa las cuentas en Moscú.

En virtud de los acuerdos PSA, los consorcios pueden exportar gas directamente, un derecho del que han sido privados los productores independientes, en beneficio del monopolio del consorcio Gazprom, controlado por el Estado. Rusia no quiere nuevos contratos PSA, pero ha asegurado que respetará los vigentes, es decir, los dos de Sajalín y un tercero con la francesa Total en la región de los Nenets. Con todo, las ambiciones de Moscú de protagonizar una política global basada en la energía apuntan hacia una redefinición de las reglas de juego también en Sajalín. Muchos sospechan que los argumentos medioambientales de Moscú esconden intereses económicos. Gazprom, el monopolio estatal de gas, no ha llegado a un acuerdo con Shell para el intercambio de participaciones que desea.

Desde hace años los ecologistas advierten del impacto de Sajalín-1 y Sajalín-2. Dicen que en los bosques se talan más árboles de los que se debiera, que los peces no pueden remontar la corrien-

te en los ríos, cuyos cauces han sido distorsionados por las conducciones y que las ballenas grises son molestadas con el ruido de los petroleros. La flora de la bahía de Aniva, a su vez, se resiente del vertido de escombros.

Tras años de indiferencia, el Ministerio de la Naturaleza de Rusia asumió los argumentos de los ecólogos en el caso de Sajalín-2 y en agosto acusó al consorcio de una larga lista de infracciones. Ahora, en Iuzhno-Sajalinsk trabaja una comisión llegada de Moscú, que ha relevado a los funciona-

La planta de gas licuado exportará el equivalente a la mitad del consumo de España

rios locales responsables del medioambiente, tras dar a entender que éstos eran demasiado complacientes y tenían escasas competencias para afrontar la magnitud de las infracciones.

El jefe de la comisión moscovita, Dimitri Belanóvich, acusa a Sajalín-2 de no entregar los documentos que solicita en el plazo indicado. "Esto puede retrasar el resultado de la inspección", señala. Andreas van den Dries, responsable de la calidad en la planta de GNL, considera imposible obtener en dos días los certificados medioambientales de varios centenares de buques que recalaban en la bahía de Aniva. "Es irracional. Lo hacen adrede para que no podamos cumplir sus exigencias", dice. David Greer, vicedirector ejecutivo de Sajalín-2, afirma que la mayoría de las deficiencias detectadas se han eliminado y que la em-

Pasa a la página 5

El corazón de la energía rusa

Viene de la página 4

presa no volverá a cambiar el trazado de las conducciones, ya alteradas para no molestar a las ballenas. Las obras sólo pueden interrumpirse por decisión judicial y Greer advierte que paralizarlas sería más caro y más gravoso para la naturaleza que acabar lo empezado.

Para ecologistas como Dmitri Lisitsyn, de la Vigilancia Ecológica de Sajalín, "el control estatal es una oportunidad de salvar nuestro futuro, así que no nos importa si hay razones ocultas". Mientras tanto, la comisión moscovita ha retrasado la inspección de las denuncias contra Sajalín-1.

Es difícil evaluar si el impacto ecológico de las gigantescas construcciones podría ser otro. El ingeniero nigeriano Joshua Ogunyannwo, de Sajalín-2, nos muestra cómo las conducciones de hidrocarburos se deslizan pulcramente bajo un río limpio con una barrera de sedimentación. Víctor Afanásiev, del Comité de la Naturaleza de la región, un río bloqueado y un gasoducto cubierto por un terreno erosionado y mezclado con los girones no biodegradables de las barreras de sedimentación. Li-

Una comisión de Moscú evalúa las denuncias ecologistas sobre el impacto ambiental

sitsyn y Afanásiev comparten la misma opinión respecto a Sajalín-2: "Sólo actúan si se les presiona". En cualquier caso, el terreno desarbolado que cubre el gasoducto y el oleoducto no es un campo de golf.

A diferencia de Sajalín-2, Sajalín-1 suministrará gas al Lejano Oriente ruso, además de exportarlo. Exxon negocia con Pekín para construir un gasoducto hasta China, pero ese proyecto sólo puede prosperar en consonancia con el Kremlin. La presencia de un socio ruso como Rosneft ayuda. "No podríamos haber avanzado sin buenas relaciones con el Gobierno ruso a todos los niveles", señala Michael Allen, de Sajalín-1. Con todo, el Estado ha denegado a Exxon el permiso para ampliar los límites del yacimiento de Chaívo y en 2004 le anuló una licencia para otro proyecto en la isla. Las multinacionales están preocupadas por el cambio de clima en Moscú, pero no parecen dispuestas a tirar la toalla, al menos mientras haya algo que ganar en estos parajes.

P. B., Iuzhno-Sajalinsk

La colonia de delincuentes desterrados que el escritor Antón Chéjov describió con escalofriante precisión en su ensayo *La isla de Sajalín* es hoy un lugar de contrastes, donde se plasman de forma extrema las oportunidades y los problemas del desarrollo de las regiones orientales de Rusia. En Iuzhno-Sajalinsk, la capital de la isla, hay casinos por doquier, varios hoteles confortables, sesiones de *strip-tease*, restaurantes japoneses, bares más caros que en Moscú, un periódico en inglés y la mayor concentración de extranjeros de toda Rusia. Los ejecutivos de Shell viven en una urbanización vigilada. Los obreros de las multinacionales, llegados de todo el mundo, en campamentos prefabricados dispersos por la isla.

La afluencia de forasteros no basta para compensar el número de los que se van y la población sigue reduciéndose, al ritmo de varios miles de personas al año. Iuzhno-Sajalinsk progresa y construye, pero las localidades que se han quedado al margen de los hidrocarburos languidecen e incluso pueden desaparecer.

Ése podría ser a la larga el destino de Alexandrovsk-Sajalinski, la antigua capital, donde Chéjov, provisto de un carné de periodista, desembarcó en 1890 para confeccionar un informe sobre las degradantes condiciones de vida en el sistema penitenciario.

Alexandrovsk-Sajalinski ha venido a menos, desde que fueran cerradas unas minas de carbón poco rentables. Tras el terremoto de 1995, en el que perecieron varios miles de personas, Neftegorsk, otra localidad de la isla, quedó tan arrasada que las autoridades decidieron evacuar a sus habitantes y borrarla del mapa.

En las multinacionales instaladas en Sajalín, el personal con dominio del inglés recibe sueldos de 1.000 dólares (790 euros) y más, mientras los maestros, los médicos y los cuidadores de museo territorial cobran entre 400 y 600 dólares. Muchos no confían en el futuro, con petróleo o sin él, porque piensan que la demanda laboral se reducirá drásticamente cuando concluyan las grandes obras de infraestructura. Éste es el caso de Román, un chófer que tras 37 años en la isla, quiere aprovechar la coyuntura inmobiliaria actual para vender su piso y marcharse a Rusia continental.

La administración de la isla planea desarrollar el turismo, pero no ha conseguido impedir que el Servicio Federal de Seguridad haya declarado zona fronteriza

'El Dorado' del lejano Oriente

En la capital de Sajalín hay casinos, hoteles, restaurantes japoneses, bares más caros que en Moscú y un periódico en inglés



Joshua Ogunyannwo, ingeniero nigeriano de la exploración Sajalín-2. / P. B.

prácticamente toda la costa de la isla, lo que supone que cualquiera que desee visitar el litoral (tanto ruso como extranjero) debe pedir un permiso especial. La nueva normativa no se aplica de momento, pero pende como una espada de Damocles sobre la región.

El presupuesto de Sajalín es deficitario, pero se beneficia del petróleo, que supone ahora el

40% de los ingresos de la región y ha permitido rebajar la subvención del Gobierno central del 30% al 18%, según la vicegobernadora responsable de finanzas, Natalia Nóvikova.

La pesca, la actividad tradicional de la isla, ha sido eclipsada por la construcción y las comunicaciones. En el mercado de Iuzhno-Sajalinsk hay cangrejos, gambas, pulpo y caviar, pero el surti-

do, por su variedad y cantidad, no está a la altura de un puerto pesquero que se precie. La industria de la pesca local se ha hundido y las licencias se reparten desde Moscú. El alcalde de Korsakov, Guennadi Zlivko, cree que el sistema vigente "convierte a los pescadores en delincuentes", ya que les priva de la posibilidad de comercializar sus capturas localmente y les obliga a venderlas a los buques japoneses en alta mar.

A los restaurantes de Sajalín, como el Sapporo, preferido por los ejecutivos del petróleo, y a los supermercados el pescado llega, vía Moscú, de otros mares más cálidos, incluido el Mediterráneo.

Las multinacionales de los hidrocarburos han tenido que ganarse a pulso el apoyo de los municipios. En Korsakov, el alcalde, Gennadi Zlivko, dice haber luchado durante dos años con Shell para conseguir subirle el alquiler del terreno donde está construyendo la planta de GNL. En vez de los 50.000 dólares anuales que pagaba antes, el consorcio Sajalín-2 ha pasado a contribuir a las arcas del ayuntamiento con tres millones de dólares al año, además de hacerse cargo de los gastos de la carretera que une el municipio con la planta de GNL.

Zlivko piensa que ha llegado la hora de atraer al turismo japo-

Las localidades que viven al margen del petróleo languidecen y pueden desaparecer

nés a Sajalín. Con el nombre de Karafuto, el sur de la isla, estuvo controlado por los japoneses entre 1905 y 1945, mientras el norte seguía siendo territorio soviético. Al término de la II Guerra Mundial, la URSS recuperó el sur de Sajalín y expulsó de allí a varios centenares de miles de japoneses. Aunque las huellas de Japón fueron sistemáticamente eliminadas después, todavía quedan restos de la presencia nipona, incluido el edificio del museo territorial, donde los conservadores tratan de recuperar la memoria histórica local de una forma que recuerda la actitud de los rusos de Kaliningrado hacia el pasado alemán de Königsberg.

El alcalde Zlivko piensa en restaurar un memorial a los japoneses que murieron durante la invasión de la isla en 1905 y quiere también abrir un museo del gas y un centro de submarinismo no lejos de la planta de GNL.

vueling

TRANSPARENCIA C'EST COOL!

PRECIOS TODO INCLUIDO.

200.000 PLAZAS.

ESPAÑA 20€ TRAYECTO.

EUROPE 40€ TRAYECTO.

COMPRING EN www.vueling.com

Los precios incluyen tasas, cargo de gestión e impuestos. Compra del 19 al 24 de octubre y vuela de noviembre de 2006 a marzo de 2007. En caso de reserva telefónica 7€ más por trayecto. ¡Vuela!